



Estudio detecta metales pesados en especies marinas de consumo habitual

QUINTERO-PUCHUNCAVÍ. Análisis liderado por la UPLA constató concentraciones de cadmio y plomo por sobre los límites permitidos en especies provenientes de la pesca artesanal de la bahía.

Valentina Marticorena M.
valentinamarticorena@mercuriovalpo.cl

La contaminación vuelve a encender las alertas en Quintero y Puchuncaví. Una investigación internacional liderada por el HUB Ambiental de la Universidad de Playa Ancha (UPLA) detectó la presencia de ocho metales pesados potencialmente tóxicos en especies marinas de consumo habitual extraídas de la bahía de Quintero-Puchuncaví.

El estudio nació a partir de la preocupación manifestada por habitantes de la zona y durante 2022 realizó un muestreo para analizar la acumulación de cadmio, cromo, cobre, manganeso, plomo, vanadio, zinc y mercurio, tanto en sedimentos como en diez especies marinas destinadas al consumo humano.

La investigación contrastó las muestras obtenidas en la bahía de Quintero-Puchuncaví con registros levantados en la bahía de Quintay. Los resultados, publicados este mes por la revista científica *Toxics*, evidenciaron un patrón preocupante: la bahía registra mayores concentraciones de metales pesados tanto en sedimentos como en tejidos de especies marinas, reforzando así las señales de contaminación asociadas al histórico cordón industrial de la zona.

Al respecto, la investigadora Stephanny Curaz, del Doctorado Interdisciplinario de Ciencias Ambientales de la UPLA, precisó que “el estudio deja en evidencia el peligro inminente que se mantiene en la zona con respecto a productos pesqueros de consumo humano, como también importantes brechas de normativa que es necesario atender para salvaguardar la salud de los ecosistemas costeros y la población”.

Entre los hallazgos más alarmantes, el estudio detectó concentraciones de cadmio y plomo por sobre los límites máximos establecidos en normativas nacionales e internacionales utilizadas como referencia. La presencia de estos metales fue identificada en especies de consumo frecuente provenientes de la pesca artesanal, como el rollizo, bilagay, el molusco os-

ción y los crustáceos cangrejo nadador y jaiba peluda.

SIN MEJORAS

Aunque las muestras fueron tomadas en 2022, desde el equipo investigador, el Dr. Claudio Sáez Avaria, del HUB Ambiental UPLA, manifestó que “desde el punto de vista de la representatividad, nosotros hemos trabajado mucho en la zona, en prácticamente todos los componentes, terrestre, atmosférico, marino, y no hay ninguna evidencia, digamos, que nos haga presumir de que la situación podría ir en una dirección mejor”.

El académico agregó que “desde esa época hasta ahora no solamente se han mantenido las actividades industriales y domésticas que se desarrollan, y por sobre eso han aparecido nuevas (...). Entonces, es bastante plausible inferir que la situación es incluso peor de lo que nosotros medimos en el 2022”.

Asimismo, enfatizó la necesidad de fortalecer la vigilancia ambiental en la zona, señalando que “por lo mismo una parte importante de la discusión de ese artículo es que en base a los resultados que obtuvimos y en base a toda la información histórica que tenemos en la zona, es que se hace necesario, sin duda, generar un plan de monitoreo un poco más constante de los productos comestibles de origen marino para preservar sobre todo la salud pública”.

Frente a este escenario, desde las seremis de Salud y Medio Ambiente aseguraron que no han recibido formalmente el estudio, por lo que no pueden referirse a un tema que no hemos analizado.

AUTORIDADES ALERTAN

Las conclusiones del estudio también generaron reacciones entre autoridades de la zona, quienes advirtieron sobre la gravedad de los resultados y apuntaron a la necesidad de reforzar las medidas de protección ambiental y sanitaria en el cordón Quintero-Puchuncaví.

El alcalde de Quintero, Rolando Silva, dijo que “estos antecedentes son graves y deben ser analizados con la máxima seriedad por las autoridades ambien-



AGENCIA UNO

ANTE PREOCUPANTES RESULTADOS OBTENIDOS, ENFATIZAN NECESIDAD DE FORTALECER LA VIGILANCIA AMBIENTAL.

“Es bastante plausible inferir que la situación es incluso peor de lo que nosotros medimos en el 2022”.

Claudio Sáez
Dr. HUB Ambiental UPLA

“Viene a confirmar, con evidencia seria e internacionalmente validada una realidad que en Puchuncaví hemos denunciado durante décadas”.

Marcos Morales
Alcalde de Puchuncaví

“Toma más repercusión ahora que se está aprobando una ley donde incluso se van a flexibilizar mucho más las normas medioambientales”.

Nelson Venegas
Diputado (PS)

tales y sanitarias. Quintero no puede seguir normalizando convivir con episodios y estudios que permanentemente vuelven a evidenciar contaminación en nuestro ecosistema”.

En la misma línea, el alcalde de Puchuncaví, Marcos Morales, afirmó que “este estudio científico viene a confirmar, con evidencia seria e internacionalmente validada, una realidad que en Puchuncaví hemos denunciado durante décadas: aquí existe un daño ambiental histórico que sigue afectando la salud de nuestras comunidades y el desarrollo de nuestra pesca artesanal”.

Agregó que “no estamos hablando de percepciones ni de exageraciones. Estamos hablando de metales pesados detectados en especies marinas que consumen nuestras familias y que forman parte del sustento de cientos de pescadores de nuestra comuna. Eso es gravísimo y exige acciones concretas del Estado”.

Por su parte, el diputado

Nelson Venegas (PS) cuestionó el rol que ha tenido el Estado frente a la situación ambiental que afecta a ambas comunas. “Aquí el Estado le ha fallado a los chilenos que viven en ese lugar. Están destruyendo la vida y la salud de la gente. (...) Por más que allá a la gente no le guste denominarse de esa manera, esa zona se ha transformado en una zona de sacrificio. Y cuando hablamos de una zona de sacrificio, no hablamos de una situación de carácter geográfico, hablamos de que hay chilenos cuyas vidas están siendo sacrificadas para que otro grupo de chilenos pueda tener una vida como corresponde”, aseveró.

El parlamentario añadió que “esto toma más repercusión ahora que se está aprobando una ley donde incluso se van a flexibilizar mucho más las normas medioambientales”.

RECLAMO CIUDADANO

Desde las organizaciones sociales de la zona, Eduardo Brown, miembro del Consejo para la

Recuperación Ambiental y Social Quintero-Puchuncaví, recalcó que, más allá de los estudios que se realizan, es necesario avanzar en medidas concretas para prevenir nuevos episodios contaminantes y determinar responsabilidades.

En ese contexto, señaló que “lo ideal es que salieran y nos hicieran exámenes toxicológicos a todos de nuevo, sería ideal, como cuando fue la primera muestra en 2018. A mí esa vez me salió un poco de plomo, dicen que todos tenemos plomo en el cuerpo”. Sin embargo, advirtió que “Codelco cerró hace ya casi tres años y seguimos peor”.

Asimismo, enfatizó que “estoy en la mesa del aire, donde están las empresas del sector; llevamos un año y medio con esa mesa y no hemos tenido resultados, lo que sí tenemos es que ya sabemos qué son los componentes que nos están contaminando, pero necesitamos saber cuáles empresas son”.